

MATERIAL DE LECTURA

VINDICTAS / PENSADORAS FEMINISTAS
LATINOAMERICANAS

Dora Barrancos
Karin Grammático



Karin Grammático es profesora de enseñanza media y superior en Historia, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, magíster en Investigación histórica por la Universidad de San Andrés y doctora por la Universidad de Buenos Aires, en el área de Estudios de Género. También es miembro del Instituto de Investigaciones de Estudios de Género (IIEGE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Es autora de los libros *Mujeres Montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974* (2011), *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño*, escrito junto con Mónica Tarducci y Catalina Trebisacce (2019) y *Tramas feministas al Sur*, editado con Débora D'Antonio y Catalina Trebisacce (2022), entre otros.

MATERIAL DE LECTURA

VINDICTAS

PENSADORAS FEMINISTAS LATINOAMERICANAS

Dora Barrancos

Karin Grammatico



MÉXICO, 2022

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información.

Nombres: Grammático, Karina, autor.

Título: Dora Barrancos / Karin Grammático.

Descripción: Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, 2022. | Serie: Material de lectura. Vindictas. Pensadoras feministas latinoamericanas ; 3.

Identificadores: LIBRUNAM 2138240 | ISBN . 9786073061445

Temas: Barrancos, Dora -- Biografía. | Feministas -- Argentina.

Clasificación: LCC HQ1154.G73 2022 | DDC 305.42—dc23



CÁTEDRA
EXTRAORDINARIA
**ROSARIO
CASTELLANOS**
DE ARTE Y GÉNERO

© Karin Grammático

Material de Lectura

Nueva época

Primera edición: 1 de junio de 2022

D. R. © 2022 UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, Coyoacán

C. P. 04510, Ciudad de México

Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial

ISBN: 978-607-30-6144-5

ISBN de la serie: 978-607-30-5104-0

www.libros.unam.mx

Prohibida la reproducción total o parcial
por cualquier medio sin la autorización escrita
del titular de los derechos patrimoniales.

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Impreso y hecho en México.

“Una historia sin pasiones es equivalente a abjurar de la condición humana”.

Una semblanza de Dora Barrancos

Karin Grammatico

*Agradezco a Débora D'Antonio su gesto generoso
para con este texto.*

Dora Barrancos es una de las académicas feministas más importantes de Argentina. Ella ha sido una de las principales impulsoras del desarrollo de la Historia de las Mujeres en las universidades de su país, y con sus aportes ha colaborado a cimentar la historiografía de género en América Latina. En las páginas que siguen ofrecemos una semblanza de su trayectoria intelectual entramada en los contextos personales, sociales y políticos que jalonaron su vida.

Apuntes biográficos

Dora nació el 15 de agosto de 1940, en Jacinto Aráuz, una localidad ubicada en la provincia de La Pampa. Su padre, Pedro José Barrancos, era maestro y director de escuela; un hombre de convicciones de izquierda, que amaba los libros y la tertulia política. Su madre, Ida Evangelina Bonjour Dalmás, era un ama de casa formada en la austeridad de la religión valdense, y compasiva ante la adversidad ajena. Así, Dora y sus dos hermanos, uno mayor y otro menor que ella, se criaron en un hogar en el que convivían los principios socialistas y una fe de cuño protestante, en el cual la ayuda al prójimo era una línea de conducta y en cuya mesa familiar se discutía sobre casi todos los temas. (Dora Barrancos, “Mi recorrido hasta la historiografía de las mujeres”.) A esa formación familiar debe sumarse la impronta que dejó en la pequeña Dora la figura de su tía paterna,

Leonilda Barrancos (1890-1954), una reconocida figura del Partido Socialista. (Horacio Tarcus, *Diccionario biográfico de la izquierda argentina*.) La trayectoria política e intelectual de esta notable mujer —colaboró con Salvador Allende, cuando éste fue ministro del presidente chileno Pedro Aguirre Cerda, fue asesora en materia educativa del gobierno venezolano de Rómulo Gallegos, y trabajó junto a Arnaldo Orfila Reynal en la editorial del Fondo de Cultura Económica— y la autonomía con la que encaró su propia vida, alejada de los mandatos sociales exigidos por entonces a las mujeres, dejaron una estela difícil de borrar en el espíritu de su sobrina.

A mediados de la década del cincuenta, la familia Barrancos-Bonjour se instaló en la ciudad de Buenos Aires siguiendo a Pedro José que había sido designado director de un establecimiento educativo en el barrio de Floresta. En la capital, Dora terminó la escuela normal y obtuvo su título de maestra, y comenzó sus estudios en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Optó por la carrera de Derecho, pero luego de pasar el curso introductorio se dio cuenta de que la jurisprudencia no provocaba en ella la suficiente vibración como para encarar el desafío de los estudios superiores, al menos no con la misma intensidad que le provocaba la Historia. En varias oportunidades ha señalado la fascinación que le produjo haber cursado la asignatura Historia Social General, cuyo titular de cátedra era José Luis Romero.¹ Sin embargo, a la hora de elegir una disciplina que se ajustara más a su semblante, se inclinó por So-

1 José Luis Romero (1909-1977) fue uno de los historiadores más importantes de la Argentina. Encabezó la renovación historiográfica de los años cincuenta y sesenta. En 1958, fundó la cátedra de Historia Social, espacio en el que se formaron investigadores de la talla de Tulio Halperín Dongui, Reyna Pastor, Alberto Pla y Leandro Gutiérrez, quien fue docente de Dora Barrancos en esa asignatura y la alentó y avaló su postulación al Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET), en 1986.

ciología, una carrera joven y de vanguardia —fundada en 1957 por el académico italiano Gino Germani— de la Facultad de Filosofía y Letras. La elección no la decepcionó pues encontró en el pensamiento sociológico la mejor manera de conversar con la Historia. Ese diálogo cultivado en tiempos de estudiante, con el tiempo, se convertiría en una marca de su apuesta intelectual.

Barrancos formó parte de una generación que se favoreció de la ampliación de la matrícula universitaria, una de las manifestaciones más claras y contundentes del proceso de modernización sociocultural que experimentó la Argentina en los años cincuenta y sesenta. Esta explosión cuantitativa de la inscripción va acompañada de otro cambio de igual importancia: su feminización. En la UBA el porcentaje de estudiantes mujeres creció de 26 por ciento en 1958 a 41 por ciento en 1972. Y si colocamos la lupa en la Facultad de Filosofía y Letras, donde Dora estudiaba, los números son más contundentes. Entre 1958 y 1968 el alumnado de la UBA se incrementó 29 por ciento, para los mismos años, el de esa facultad aumentó 248 por ciento, es decir, pasó de 2 mil 200 a 8 mil 900 estudiantes, de los cuales las mujeres representaban 75 por ciento. (Valeria Manzano, *La era de la juventud en la Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla.*)

Dora tampoco se mantuvo ajena al proceso de radicalización política que impactó en esa generación. Comenzó su militancia en el Socialismo de Vanguardia, una fuerza de izquierda que buscaba compatibilizar sus objetivos socialistas con la experiencia obrera peronista, para luego sellar su compromiso con el peronismo de izquierda de la mano del intelectual Rodolfo Puiggrós.² (María Cristina Tortti, “La izquierda socialista de

2 Rodolfo Puiggrós (1906-1980) fue un destacado político e intelectual argentino, referente del pensamiento de la “Izquierda nacional”. Formado en el